

RESUMEN PARA ANUARIO ARQUEOLOGICO DE LA
ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE
SONDEO EN CALLE SAN JUAN DE LOS REYES 51.
GRANADA. EXP. BC.03.170/21.

Eloy Álvarez Martín

Resumen: La actividad arqueológica mediante sondeo y estudio de estructuras emergidas yE paramentos en la calle San Juan de los Reyes 51 se enmarca en un proyecto de restauración y rehabilitación de una vivienda del siglo XVI. Se realizó un sondeo con una extensión de 50m² en toda la extensión del patio central y zaguán de la vivienda, con la intención de llegar a la cota original de suelo llegando a una cota de – 55 cm. En el hueco de la escalera se realizó una excavación para la estalación de un ascensor a una cota de – 129 cm, nos aparecieron restos de muralla de época zirí, al igual que en otro sondeo en la planta primera. La vivienda esta cimentada sobre la muralla y contigua a la acequia de Axares o San Pedro. Cuenta con una casa-torre renacentista que se levanta sobre la muralla a modo de vigilancia de uno de los accesos de la acequia. La vivienda ha tenido una continuidad de uso desde la segunda mitad del siglo XVI hasta los primeros años del siglo XXI.

Summary: The archaeological activity, involving surveying and studying emerged structures and facades at 51 San Juan de los Reyes Street, is part of a restoration and rehabilitation project for a 16th-century house. A survey was conducted, covering an area of 50m² across the entire central courtyard and entrance hall of the residence, with the aim of reaching the original groundlevel at a depth of -55 cm. In the stairwell, an excavation was carried out for the installation of an elevator, reaching a depth of -129 cm. Remains of a Zirid-era wall were discovered, as was the case in another survey on the first floor. The house is built on the wall and is adjacent to the Axares or San Pedro irrigation channel. It features a Renaissance tower-house that stands on the wall, serving as a lookout for one of the access points to the channel. The residence has been continuously used from the second half of the 16th century until the early years of the 21st century

PRELIMINARES

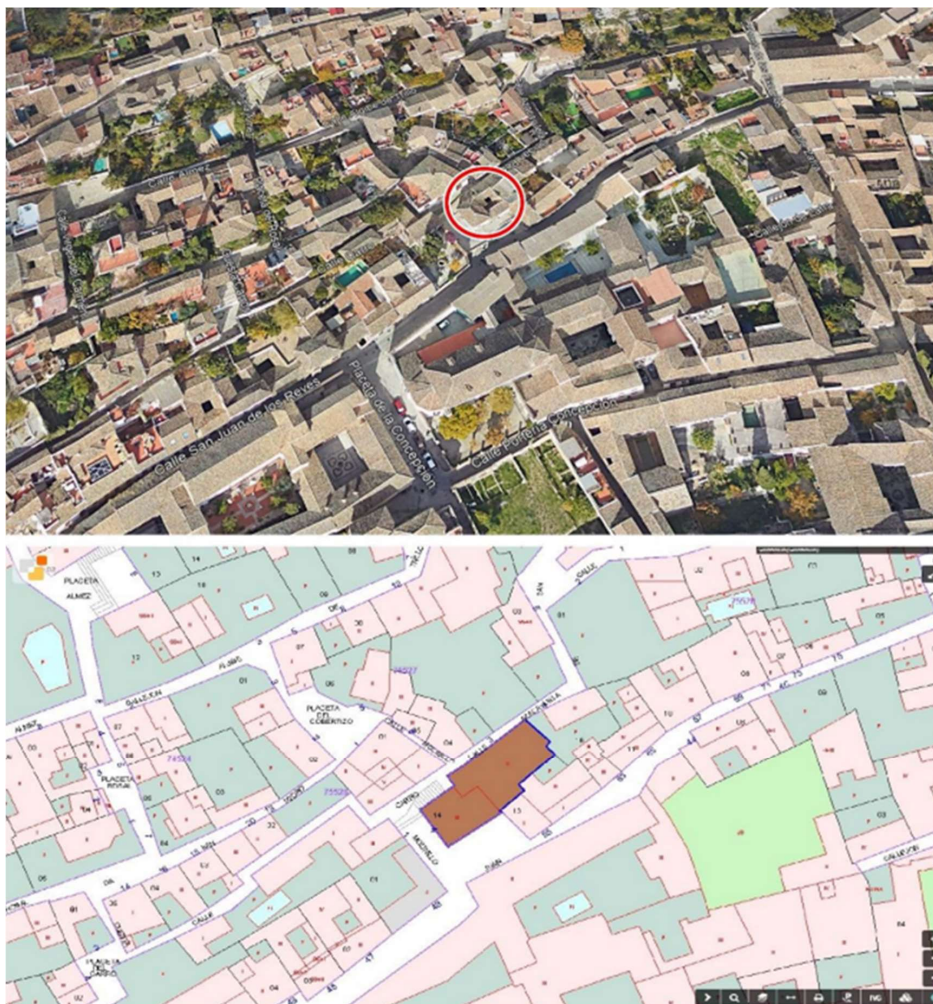


Ilustración 1. Localización del inmueble en la calle San Juan de los Reyes 51 y su contexto urbano (arriba). Plano

El inmueble se sitúa en el barrio de San Pedro o antiguo barrio de Axares, inscrito en el bajo Albaicín, en la calle **San Juan de los Reyes 51**. Delante del inmueble discurre la acequia Axares o de San Juan. La calle trasera se denomina Azacayuela de San Pedro. Esta denominación podría deberse bien a la existencia de una azacaya de pequeño tamaño (una noria) o debido al ramal de agua que distribuía aquí la acequia de Axares. La

denominación de San Pedro vendría dada por la parroquia a la que pertenecía. El inmueble está recogido en el catálogo del Plan Especial del Albaicín de Granada, con un nivel de protección 2, grado 1. Este trabajo se enmarca en el “Proyecto de Rehabilitación de edificio plurifamiliar catalogado en c/ San Juan de los Reyes 51 (ref. cat. N° 7552014VG4175B0001FF)” N° de expediente municipal 3912/2021. Atiende al encargo Pedro Font Alba con NIF:52.254.773-S.

El sondeo realizado se llevó a cabo en una superficie de 50 m2 entre los meses de enero y abril de 2021, en la que dividimos la superficie básicamente en dos zonas: el hueco de la escalera y el patio central de la vivienda. El numero de expediente asignado fue **BC.03.170/21.**

CONTEXTO HISTORICO-ARQUEOLÓGICO Y ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

La calle San Juan de los Reyes debe su nombre a la Iglesia de San Juan ordenada construir por Isabel I de Castilla gran devota de San Juan, sobre la mezquita de los cristianos conversos (al-Taibin), y de la que hoy la torre de la iglesia corresponde a su alminar. La iglesia de San Juan de los Reyes fue la primera parroquia consagrada en Granada el 5 de enero de 1492. Esta calle comenzó llamándose San Juan de la Victoria. La calle trasera al inmueble lleva el nombre de Azacayuela de San Pedro, como hemos referido anteriormente, debido a la existencia de una noria o de un ramal de la propia acequia de Axares.

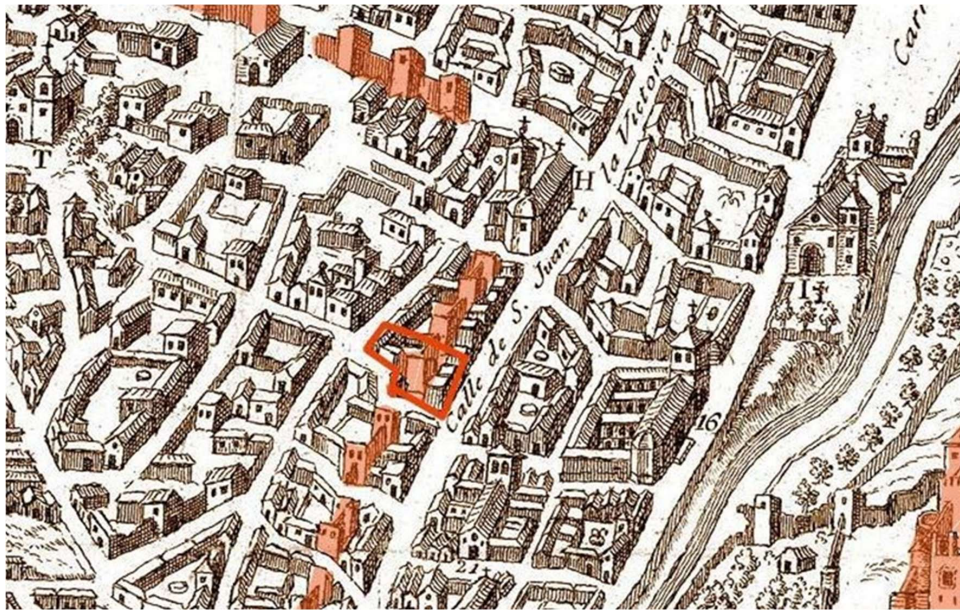


Ilustración 2. Localización de la parcela del inmueble de estudio según el plano de Vico (1613) original conservado en A.H.M.Gr. Se puede apreciar como aún se conservaba parte de la muralla que discurre paralela a la calle San Juan de los Reyes.

Desde el punto de vista histórico y arqueológico, el inmueble se inscribe en la trama urbana de la ladera sur del bajo Albaicín. La ocupación en la zona está probada desde Bronce Final, entre finales del siglo IX e inicios del VIII a.C., tal y como se puso de manifiesto con el hallazgo de restos de una cabaña de planta circular y zócalo de mampostería, a la que superponía otra cabaña del periodo Ibérico Antiguo en el Callejón de las Tomasas (Martín López, Rodríguez Aguilera y Bordes García, 2001). Los primeros niveles documentados claramente nos llevan a la segunda mitad del siglo VII a.C. nos muestran un poblamiento en el Albaicín con una trama urbana más o menos consolidada. En las excavaciones realizadas en el callejón del Gallo se pudo estudiar el tramo de muralla perteneciente a esta época que situaría el asentamiento originario en torno a la Plaza de San Miguel Bajo (Adroher Auroux y López Marcos, 2001). Esta muralla según algunos restos hallados como en el solar de la Mezquita del Albaicín ponen de manifiesto una destacable entidad con tramos de un grosor variable de hasta 7.5 metros y más de 4 metros de altura, con una extensión estimada de entre 6 y 7 hectáreas. El oppidum ibérico de Granada, conocido como Ilturir antes de cambiar su nombre por Iliberri, vio transformada su fisonomía al modelo de ciudad romana tras su conquista desde el siglo II a.C. En cualquier caso, queda constatada la continuidad cultural en la colina del Albaicín desde época ibérica hasta la dominación romana con el Municipium Florentinum

Iliberitanum, documentándose diferentes estructuras de carácter residencial (restos de una domus en el Callejón de los Negros nº8) y artesanal (restos de hornos asociados a un alfar en el Carmen de la Muralla).

A pesar de la importancia de esta vía, la calle San Juan de los Reyes, para la comunicación del actual barrio del Albaicín, históricamente se encontraba en una posición periférica respecto al núcleo principal situado en la parte alta del barrio. Según Gómez Moreno, en el siglo XIX se descubrió parte de la vía ibero-romana que comunicaba con Guadix (Iulia Gemella Acci) a través del valle del río Darro, aunque a día de hoy no se ha podido corroborar tal información. De periodo ibero-romano a excepción de los restos de vivienda y cerámica en la cuesta de la Victoria nº 11, los restos son escasos y muy rodados. Hay que tener en cuenta que toda esta zona cercana a la ribera del Darro quedaba extramuros del antiguo oppidum ibérico. También, en la misma calle San Juan de los Reyes, en 1999 apareció en una zanja a unos 3 metros, en contexto de relleno, una basa de una pila bautismal con estrías helicoidales, probablemente visigoda.

A pesar de estos hallazgos la ocupación intensa y de carácter plenamente urbano no se produce hasta bien entrada la Edad Media, durante la dinastía zirí. Existe un interesante debate en torno a la continuidad urbana en el poblamiento del Albaicín a lo largo de la Alta Edad Media donde únicamente podemos documentar una necrópolis datada entre los siglos IV y VII d.C. en la calle Panaderos. Lo que antes había sido un oppidum y luego un municipio romano parece ser que durante la alta Edad Media sufre un proceso de despoblación en favor de otro núcleo en auge como fue Medina Elvira (madīna ilbīra). Lo cierto es que a finales del siglo X y especialmente en el siglo XI el solar del antiguo oppidum comenzó a reavivarse terminando este proceso histórico con el traslado de la capitalidad de la cora desde Medina Elvira a Granada (Garnata). Este renacer del núcleo urbano durante el primer cuarto del siglo XI fue debido a Zāwī ibn Zīrī, iniciador de la dinastía zirí siendo su primer emir y reinando entre los años 1013 y 1019. Se produjo la creación de la nueva ciudad con un programa urbanístico bien definido que quedó reflejado en el trazado de la primera muralla de la recientemente constituida medina. Así Garnata pasará a convertirse en el centro del poder del reino taifa zirí a partir de entonces.

El inmueble que nos ocupa se encuentra ubicado justo de este primer perímetro urbano cuyo límite meridional viene marcado por la misma calle de San Juan de los Reyes, la vivienda se asienta sobre la propia muralla, hasta la altura de la Placeta de las Escuelas, pero dentro del mismo arrabal de Axares, que se configuró al poco tiempo del

establecimiento zirí en el Albaicín tal como se documentó en la excavación de la cuesta de la Victoria nº11.

Las únicas construcciones ziríes del barrio de Axares que nos han llegado son el torreón meridional de la Puerta de los Tableros y algunos lienzos de la muralla de la Alcazaba Antigua que discurren entre las viviendas. Los conjuntos estructurales datados de finales del XI hasta el siglo XIII en diversas excavaciones próximas (Calle San Juan de los Reyes 63, 59 y 67, Tejidos Casares, Calle Espino 5, etc.), han presentado información relacionada con el fenómeno de crisis internas que llevó al relevo de los almorávides por los almohades, con algunos episodios violentos intermitentes que afectaron a toda la ladera. De época almohade es la mezquita al-Taibín o de los conversos, ubicada en el actual emplazamiento de la iglesia de San Juan y de la que sólo subsiste su alminar.

La denominación de Axares se interpreta con “lugar de deleite y placer”. Este ocupaba un espacio cuadrangular definido al norte por la calle San Juan de los Reyes, al sur por la Carrera del Darro, al este por la Cuesta de la Victoria y al oeste por la calle del Bañuelo

Ocupaba el extremo nordeste de la medina de Granada, cuyo recinto fue cercado durante el periodo Zirí (siglo XI). Se encuentra ubicado espacialmente en la parte baja de la ladera de la vertiente sur del albaicín, próximo al cauce del Darro, pero a una mayor cota debido al fuerte desnivel. existen dos elementos que configuran el desarrollo urbano de todo este espacio, uno de origen antrópico y otro natural. El primero sería la acequia de Axares que circula por la margen derecha del río Darro y penetra en la ciudad por la actual cuesta del Chapiz. Su cauce va paralelo a la parte sur de la muralla de esta primera medina y serviría tanto para regar las tierras circundantes como para abastecer a las viviendas de la zona. El otro elemento, de carácter natural, sería el propio río Darro que debió ser debidamente encauzado. Tanto la acequia como el río marcan este sector urbano de una trama más o menos regular enmarcado por las actuales vías de la calle de San Juan de los Reyes al norte, y por el sur la Carrera del Darro-Paseo de los Tristes que enlazará con el camino de Guadix. El tramado urbano de tendencia regular sería debido posiblemente a la adaptación a los distintos ramales de la acequia de Axares.

Asociado a esta acequia existió el conocido como Molino del Negro, desaparecido actualmente y que se encontraba en las inmediaciones del Carmen del Negro, en la terraza superior, actualmente ocupada por las escuelas del Ave María. Dicho molino debió de

seguir funcionando hasta el siglo XVII ya que se observa con claridad su existencia en el plano de Vico; su estructura existió además hasta la segunda mitad del siglo XX en que se hizo la casa actual.

Colindante con el solar que nos ocupa se conserva el edificio, hoy muy remodelado, que albergó un molino hidráulico harinero probablemente hasta el siglo XX. Sus ruedas de piedra (muelas) se encuentran empotradas en la fachada que da a la Calle San Juan de los Reyes en el número 55 y 57. La titularidad de esta estructura pasó a la familia Ribera tras la conquista cristiana, lo que nos podría suponer que el inmueble que nos ocupa, el número 51, también fuera propiedad de dicha familia. Su escudo heráldico se encuentra inserto en la fachada del antiguo molino. En los sótanos aún se conservan sus dos cárcamos, con bóveda de medio punto, realizados en piedra de cantería. Por su configuración nos haría datarlo en torno al siglo XII.

Otro molino relacionado con el mismo ramal de la acequia de Axares se encontraba aguas abajo, en la Calle de San Juan de los Reyes 43, conocido como Molino de Santa Inés, a la altura de la Plaza de la Concepción y en proximidad del Maristán; también datado en el siglo XII.

Con respecto a la evolución del barrio de Axares, a medida que avanzaba el período medieval y hasta el siglo XVI, cabe destacar que, a partir del siglo XIII, tras la formación del reino nazarí, la ciudad y esta zona en concreto, terminaron por configurarse, sobre todo a raíz del incremento demográfico que se produjo desde el siglo XIV y que Leopoldo Torres Balbás atribuye al aumento de la presión castellana sobre la frontera y la huida poblacional hacia la ciudad como refugio.

Con respecto a la época nazarí se conservan elementos de gran entidad en la zona como son el Maristán o la casa de Zafra. La trama urbana no sería muy distinta a la que nos ha llegado, intercalando las viviendas con pequeños huertos bien regados por la acequia de Axares.

Parece entonces evidente que la conquista castellana de 1492 no supuso en primera instancia la aparición de cambios notables en la fisonomía ni en la estructura urbana, si bien esta afirmación sólo podemos sostenerla hasta los acontecimientos de 1499 ya que tras la primera revuelta mudéjar del Albaicín la política inicial de tolerancia se fue degradando, debiendo la población musulmana elegir entre la conversión o la expulsión. Esto provocó algunos cambios en la fisonomía del barrio y de las casas (desaparición de

las antiguas entradas en zaguán por otras directas al patio). Se produjo también un despoblamiento por este hecho quedando algunas casas y fincas abandonadas en torno al año 1500 y otras siendo adquiridas y reagrupadas por algunas familias castellanas.

Desde esta fecha hasta la expulsión decretada por Felipe II durante la Guerra de las Alpujarras 1568-1571, constatamos arqueológicamente la continuidad parcial de la población morisca, aunque en franco retroceso. El barrio pasó de 30000 habitantes en 1560 a solo 5000 en torno a 1620, de manera que la mayor parte de las casas quedaron abandonadas y cayeron en estado de ruina.

LA MURALLA ZIRÍ

Como hemos indicado anteriormente la muralla zirí, el primer cerco antes de que se ampliara hacia el Darro, pasa justo por debajo de la vivienda que nos ocupa (San Juan de los Reyes, 51).

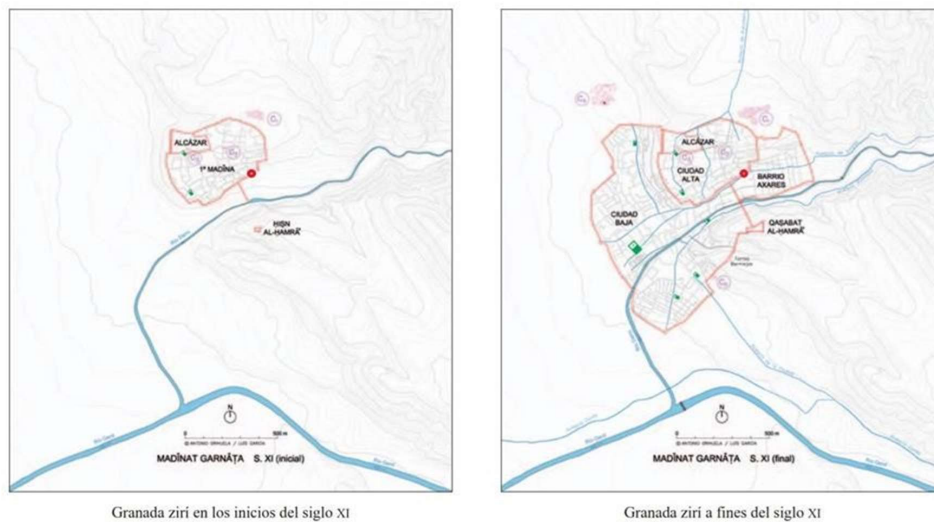


Ilustración 3. Muralla zirí a principios y a finales del siglo XI con la situación de la vivienda dentro del contexto de la muralla.

Partiendo de los restos de la Alhacaba, situada entre el arco de las Pesas y la puerta de Monaita, la muralla continuaría en ascenso hacia el carril de San Cecilio, enlazando con la actual capilla. La intervención sistemática llevada a cabo en el Carmen de la Muralla desde 1983 a 1991 permitió el estudio del tramo de fortificación originario zirí. En esta se hallaron una vivienda en dos alturas, dos pozos y cerámica característica como un atañor decorado en su interior con verde-manganeso y con temas geométricos y vegetales.

En el carril de San Cecilio se ubicaba la Bāb Qaštar (Puerta del Castro), también denominada Hisn Rumān (Fortaleza del Romano), que ya nos indica su procedencia. Esta fortaleza parece ser que constituía todo un complejo defensivo, que protegería el acceso desde el norte a la ciudad. Desde Bāb Qaštar la muralla sigue hacia el torreón situado en el Centro de Salud Albaycín, pasaba por la calle Espaldas de San Nicolás y tras esta por el carril de las Tomasas. Junto al convento de las Tomasas habría otra torre desde la que partiría un paño de muralla que iría hacia el sur, pasando por el Carmen Aben Humeya, para enlazar con otro torreón situado en la calle Guinea. De aquí, se dirigiría a la placeta de las Escuelas donde aún queda otra torre bien conservada. Tras esto, continuaría hacia occidente, por el interior de las manzanas de las casas de números impares de San Juan de los Reyes. Este sería el sector sureste y el más próximo al Darro, donde habría una coracha para tomar agua del río. En esta zona la muralla está oculta por las viviendas que, como de costumbre, la aprovechan para adosarse a ella. Tenemos como testimonio para el conocimiento de la cerca a su paso por esta calle diversas actuaciones arqueológicas, como la de los números 7, 11, 13, 31, 63, 69 y además del número 51 que nos ocupa.

Por lo tanto, la cerca zirí discurriría por toda la calle San Juan de los Reyes hacia el oeste. Durante el trayecto va haciendo diferentes entrantes y salientes que se ajustan a las características orográficas. Así, en el solar que nos ocupa, parece ser que se produce un cambio de dirección viniendo del este y cambiado de dirección hacia el norte creando un entrante de 5 metros.

Luego la muralla continúa por el jardín de la vivienda localizada en el n.º 15 de San Juan de los Reyes, por el n.º 7 y la placeta de las Porras. Desde aquí se dirigiría por la calle Beso y la cuesta de las Arremangadas, cruzando la cuesta de San Gregorio, hasta el carril de la Lona para, finalmente, unirse con la puerta de Monaita. Esta sería la primera cerca zirí, pero con la construcción de la mezquita mayor en el llano se debió erigir una más extensa que abarcase toda la madīna. En este contexto se levantaría el tramo comprendido entre la puerta de Monaita y la de Elvira. De esta última hasta la placeta del Boquerón, que ha sido confirmada gracias al hallazgo en la calle Gran Vía de Colón n.º 55 (esquina con C/ Tinajillas) de dos paños de muralla de los que el mayor conservaba hasta 2 m de largo, 0,75 m de ancho y una potencia máxima de 1,10 m así como su zarpa⁶². Asimismo, se encontró una estructura anexa, que los arqueólogos asociaron a un posible torreón. Aquí, en la placeta del Boquerón, estaría la puerta de las Cuatro Fuentes (Bāb Arba al-Ayūn).

Posteriormente, los muros de la cerca continuarían probablemente hasta la iglesia de Justo y Pastor, junto a la que estaría la Bāb al-Rihā (puerta del Molino), después llamada puerta de San Jerónimo, lo que nos indica que estaba situada en la actual calle homónima. Desde aquí continuaría rodeando la antigua mezquita mayor y enlazaría con Torres Bermejas, con una serie de puertas.

En cuanto a la técnica constructiva de la muralla, hemos de señalar que predomina notoriamente el tapial calicanto (tābiya), hasta el punto de que parece constatarse un programa constructivo coordinado por el poder basado casi de forma exclusiva en este tipo de tapial. No obstante, en algunos torreones y puertas se utiliza la sillería a soga y tizón de clara tradición cordobesa.

La muralla se asentaba bien sobre zarpas, construidas directamente sobre la piedra, o incluso aprovechando como cimentación la antigua muralla iberorromana, como en el caso de carril de San Cecilio. Adosados a la muralla irían una serie de torreones, como se ha comprobado a través de las diferentes excavaciones o de los que permanecen, que en algunas ocasiones serían defensivos y en otras se utilizan como contrafuerte. En el caso de San Juan de los Reyes 51 podríamos encontrarnos ante uno de estos torreones o contrafuertes que fue usado con posterioridad en época castellana.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN



Ilustración 4. Sector 1 con Unidades Estratigráficas. UE 02: muro de arranque de la escalera. UE 03: empedrado del hueco de la escalera. UE 05: zapata de ladrillo de asiento muros. UE 06: Muralla ziri

En la actividad arqueológica preventiva planteada cabe destacar el sector 1, en el hueco de la escalera. En esta zona afloró la muralla no siguiendo la traza supuesta, quedando 5 metros hacia el norte. La muralla como es habitual tiene una anchura media de 120 cm, está realizada con la técnica de calicanto (tābiya). En el resto del patio hay que destacar la gran cantidad de conducciones de agua que han aparecido de distintas épocas, pero sobre todo de a partir de la segunda mitad del siglo XVI que es cuando está datada la primera construcción de la vivienda. La introducción de los atanores y otras conducciones hidráulicas en distintos momentos supuso la destrucción del empedrado original del patio. Tenemos por tanto remodelaciones que van desde el siglo XVII al siglo XX.

En el patio, debido a las transformaciones de la vivienda a lo largo del tiempo encontramos restos cerámicos de dichas épocas, acompañados de otros elementos constructivos de desecho como morteros, ladrillos, tejas... por lo que a nivel estratigráfico no nos aporta gran información debido a que todos los elementos de periodización se encontraban en contexto de relleno.

MATERIAL CERÁMICO

No se ha encontrado material cerámico relevante durante la intervención. Se han hallado restos muy fragmentados principalmente de los siglos XVIII y XIX, algunos restos de los siglos XVI y XVII, pero en contexto de relleno y sin aportar datos relevantes para la periodización del estrato. Junto a estos elementos cerámicos más antiguos aparecieron restos de materiales de construcción más recientes y azulejería del siglo XX. Se profundizará en su estudio en el informe final.

HIPOTESIS DEL TRAZADO Y FUNCIÓN DE LA MURALLA ZIRI SEGÚN LOS RESTOS ENCONTRADOS

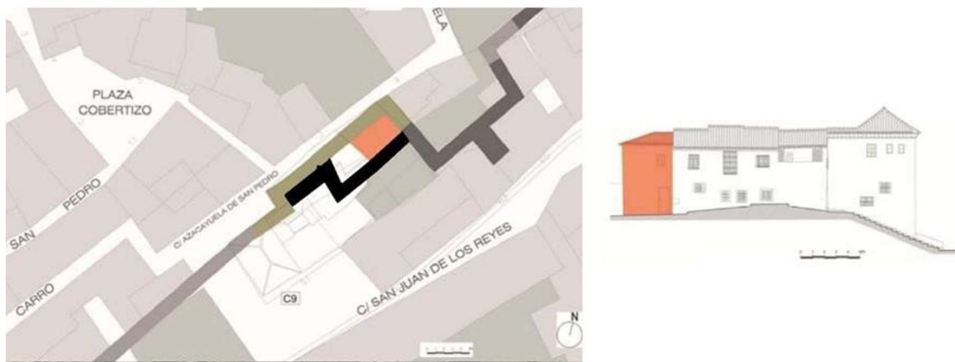


Ilustración 5. Calle San Juan de los Reyes nº 51. En el extremo oeste en rojo la casa torre. En negro el tramo de muralla hallado con su cambio de dirección, en gris la hipótesis de V. Pica.

La muralla zirí que nos ocupa corresponde con el primer cerco antes de que se ampliara hacia el Darro, pasa justo por debajo de la vivienda (San Juan de los Reyes, 51) utilizando la propia muralla como cimentación tanto para el sector de la torre (lado sureste y suroeste) como para el del resto de la vivienda (fachada noroeste). En este caso podemos establecer su trayectoria que, desde la torre, que aún se conserva, de la calle Guinea, baja siguiendo el terreno hasta la iglesia San Juan de los Reyes y desde aquí se dirige siguiendo la trayectoria de la propia calle San Juan de los Reyes hasta la calle Alcaicería Nueva. Durante el trayecto va haciendo diferentes entrantes y salientes que se ajustan a las características orográficas. Así, en el solar estudiado parece ser que se produce un cambio de dirección viniendo del este y cambiado de dirección hacia el norte creando un entrante de 7 metros.

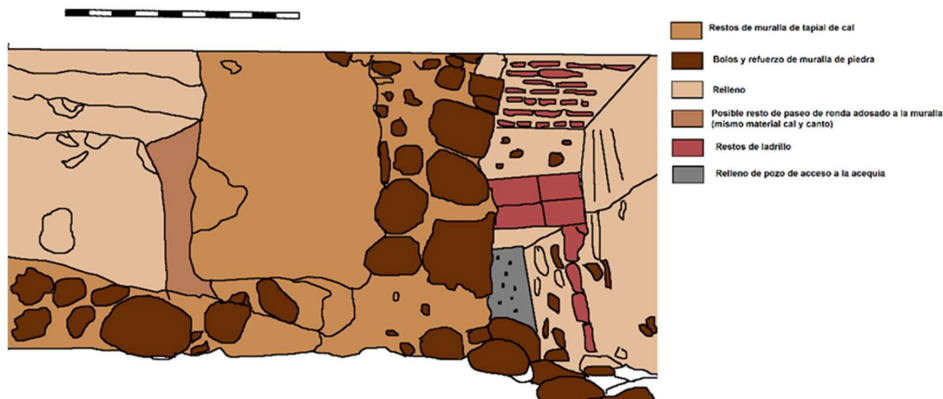


Ilustración 6. Zona del dormitorio de la 1ª planta con cambio de dirección de la muralla y acceso a la acequia desde el pozo.

Este cambio de dirección y esas medidas podría estar indicándonos la presencia de un torreón de muralla. Esta hipótesis estaría avalada por el cambio de dirección y el uso de la cimentación de la muralla para construir la vivienda del siglo XVI. Por otro lado, tenemos unas características especiales en el tramo de muralla conservado en la zona de la bóveda y dormitorio de la casa. En esta estancia el tramo de muralla (de unos 55 cm de altura) es altamente rico en cal que, al carbonatarse, ha retornado a una composición original similar a la caliza (carbonato de calcio, CaCO_3), confiriéndole a la muralla una consistencia que no encontramos en los otros restos hallados. La explicación de esta dureza y consistencia la debemos a que esta adjunta en su cara sur a la acequia de Axares o San Pedro que discurre por el solar vecino. Al encontrarse en contacto con la humedad de la acequia (y posiblemente la propia muralla sea parte de la propia acequia), la proporción de cal en este tramo es mayor, teniendo además menos cantidad de cantos y un calicastro de gran grosor en las zonas expuestas de la muralla para impermeabilizar el núcleo.

En otro tramo de muralla conservado, en la zona de la vivienda del dormitorio de la planta primera, este tramo aflora en 64 cm lo que sumado a los restos anteriores nos daría una altura máxima de muralla de 119 cm. Lo interesante de este tramo en relación con la acequia lo encontramos en un pozo cuadrangular de unas medidas de 40x60 cm circundado con ladrillo que daría acceso directo a la acequia que como hemos dicho está aneja a la muralla por su cara sur.

Es en este tramo donde produce el giro y nos vuelve a aparecer la muralla con un trazado distinto 7 metros hacia el norte en la zona del patio de la vivienda, dónde va instalado el ascensor.

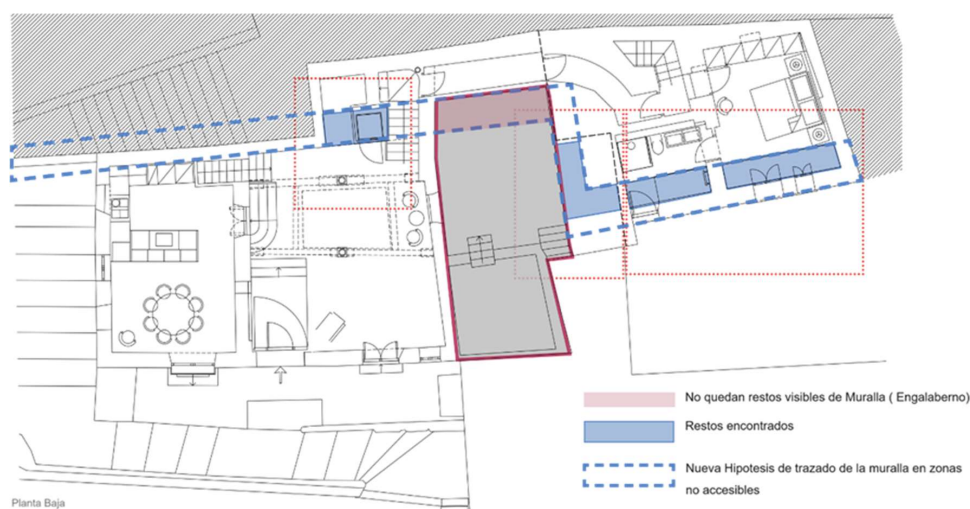


Ilustración 7. Restos de muralla encontrados en la propiedad y zonas de estudio (detalle).

Por tanto, no podemos afirmar con rotundidad acorde a los restos encontrados que aquí se encuentre una torre del mismo tipo de los restos hallados en el nº 63 de la misma calle, la de la placeta de las Escuelas (junto a la iglesia San Juan de los Reyes) o la de la cercana calle Guinea. Nos faltaría encontrar una plataforma amplia y hormigonada para poder determinarlo. Lo que si destacamos es este cambio de dirección que junto a otro cambio que se produce de similares distancias en el nº 63 de la calle San Juan de los Reyes (Orihuela, 2001), nos podría estar indicando algún tipo de estructura en relación con la acequia y con el molino de la familia Ribera en la contigua casa del nº 55.

Este molino data del siglo XII y estuvo funcionando hasta mediados del siglo XX, prueba de ello son las cuatro piedras de molino que encontramos adosadas al muro de la calle. Constaba de dos pisos con planta en forma de “L”. Sus muros eran de cantería y mampostería en la base y de fábrica de ladrillo macizo en sus alzados. Tenía dos cárcamos, y su maquinaria desapareció durante las obras de restauración realizadas en 1994. Tanto esta propiedad como las cercanas tras la conquista pertenecieron a la familia Ribera dando provecho al molino para la molienda. Otro molino cercano es el de la plaza de Santa Inés, ambos cercanos al Maristán y a distintos conventos que se fundaron tras la conquista, a los que seguramente abastecían de harina.

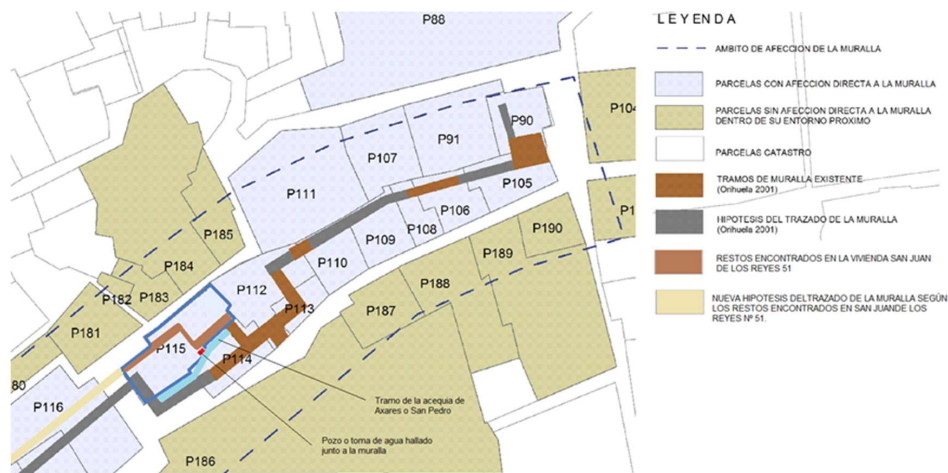


Ilustración 8. Restos de muralla encontrados en la propiedad vista general, acequia contigua e hipótesis de trazado (a partir de Orihuela, 2001)

Lo que interpretamos pues de los restos y su posible uso está en clara relación con el molino, la acequia y el acceso a ésta. Esta función hidráulica, de vigilancia y de acceso al agua mantuvo su importancia en periodos posteriores. Vemos como los muros de la muralla sirven de cimentación para la fachada sur de la zona de la casa-torre renacentista (zona de la bóveda y dormitorio de la planta baja) y cimentación para la fachada norte en la zona del patio y ala oeste de la vivienda. Quedando entre ambos un espacio que estaría relacionado con las labores del molino y de acceso a la acequia quedando este espacio vigilado y protegido entre la muralla. Esta interpretación se puede apoyar en el hecho de que, en el torreón posterior de la casa del siglo XVI, la saetera está apuntando directamente a este espacio abierto entre la muralla y sobre uno de los puntos de acceso a la acequia. Esta acequia, que estaba soterrada, servía de abastecimiento a la ciudad por lo cual era común el control y la vigilancia de determinados puntos en los que se tenía acceso directo al agua ante posibles contaminaciones u otros hechos.

CONCLUSIONES

Podemos concluir, por tanto, que los resultados de la intervención desde el punto de vista científico y para el conocimiento arqueológico de la zona, han sido positivos pues nos indica que justo en este punto de la calle San Juan de los Reyes por donde discurre la muralla hay un cambio de dirección no siguiendo la línea supuesta. También nos indica que en este punto hay una clara relación de la muralla con la acequia de Axares, que se encontraba contigua, e incluso construyéndose una casa-torre con una saetera orientada

al acceso a la acequia. La acequia se aprovechó en épocas posteriores para la instalación de molinos funcionando hasta mediados del siglo XX, y que la misma casa utilizó esta cercanía de la acequia para el desagüe y el abastecimiento de las aguas.

BIBLIOGRAFÍA

- ACALE SÁNCHEZ, F. (2005): “Plazas y paseos de Granada. De la remodelación cristiana de los espacios musulmanes a los proyectos de jardines en el ochocientos”. Universidad de Granada.
- BARRIOS ROZÚA, J. M. (1999): “Guía de la Granada desaparecida”. Granada.
- CABALLERO COBOS, A. (2006): “Excavación arqueológica preventiva en calle Pardo nº5”. Granada.
- CASTILLA BRAZALES, J. (1992): “La crónica de Arib sobre al-Andalus”. Memoria del Sur. Granada.
- CASTILLA BRAZALES, J. Y ORIHUELA UZAL, A. (2002): “En busca de la Granada Andalusí” Editorial Comarex, Granada.
- CORTES PEÑA, A. y VINCENT, B. (1986): “Historia de Granada III. La época moderna: siglos XVI, XVII y XVIII”. Universidad de Granada.
- GARCÍA PULIDO, J. L. (2011): “La dimensión territorial del entorno de la Alhambra”. Universidad de Sevilla.
- GÓMEZ MORENO, M. (2014): “Guía de Granada”. Archivum, Universidad de Granada.
- MALPICA CUELLO, A. (1992): “Las murallas de Granada”, en “Nuevos Paseos por Granada y sus contornos”. Granada.
- MARTÍNEZ DE CARVAJAL, Á. (1987): “Transformación Urbana y Renovación Arquitectónica en Granada”. Cuadernos de la Universidad de Granada Nº 18, 1987, págs. 207-230.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. y ROLDÁN, J. M. (1983): “Historia de Granada I. De las primeras culturas al islam”. Universidad de Granada.

- NAVARRO PALAZÓN, J. Y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2007): “Las ciudades de al-Andalus. Nuevas perspectivas”. Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo, Zaragoza.
- ORIHUELA UZAL, A. (1995): “Granada, capital del Reino Nazarí”, en “La arquitectura del Islam Occidental”. Lunwerg Editores. Barcelona.
- ORIHUELA UZAL, A. (2013): “Granada, entre Ziríes y Nazaríes”. Legado Andalusi, Patronato de la Alhambra. Granada.
- ORIHUELA UZAL, A. y RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2012): “Madīnat Garnāta: la Granada nazarí. Estado de la cuestión”. En prensa.
- PEINADO SANTAELLA, R. y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. (1987): “Historia de Granada II. La época medieval: siglos VIII-XV”. Universidad de Granada.
- PÉREZ ASENSIO, M. (2021): “Intervención arqueológica preventiva mediante análisis de estructuras emergentes y control de movimientos de tierra en edificio de la calle Pagés nº 23, la antigua fábrica de Tejidos san Miguel (Granada)”. En archivo (inédito). Delegación de Cultura, Granada.
- PICA, VALENTINA (2015): Casas de la oligarquía castellana en la Granada del siglo XVI. Tipologías, adaptación y contexto urbano. Fundamentos para su recuperación. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
- ROBLES, CARMEN (2014): “Mujeres de Granada. Las tejedoras del Albaicín (1898-1976)”. En prensa: <http://albayzin.info/2014/03/mujeres-de-granada-las-tejedoras-del-albaicin-1898-1976/>
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2001): “Granada arqueológica”. Caja General de Ahorros de Granada.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, J. (2020): “Intervención arqueológica preventiva mediante excavación en calle San Gregorio Alto nº 10”. En archivo (inédito). Delegación de Cultura, Granada.
- SECO DE LUCENA PAREDES, L. (1975): “La Granada nazarí del siglo XV”. Patronato de la Alhambra. Granada.